

# JAIKUS DE ASFALTO



Virginia Álvarez



## PRÓLOGO

Tomo el último sorbo de café, la lista de música continúa reproduciéndose, me quito los lentes, aprieto mis ojos, y pregunto, ¿son haikus?, no lo sé. La versificación es correcta, así como lo aprendí aquel verano. Meses que pasé enamorada otra vez, del minimalismo.

El haiku es un género poético de origen japonés que refleja nuestra relación con la naturaleza y lo cotidiano, expresado en tres versos de estructura silábica 5-7-5.

Mi naturaleza cotidiana es Montevideo. “Jaikus de Asfalto” refleja imágenes que observo desde la calle o la ventanilla del ómnibus, y guardo en mi archivo mental como fotografías.

El poeta y narrador Horacio Cavallo, con quien aprendí a escribir haikus, es quien me ayudó con el proceso de selección y corrección de este libro.

Mica Palermo, ilustra cada haiku con su sensibilidad, con su propia mirada y talento.

Y mi querida amiga Caro Porta es quien estuvo en el proceso de diseño del libro.

Gracias a ellos, a quienes me apoyaron con esta idea, y al lector, que hoy está cumpliendo mi deseo de agradecerle.

Gracias también a la poesía, por ser tan bella.

Virginia Álvarez





fría mañana  
ojos encristalados  
buscando puchos



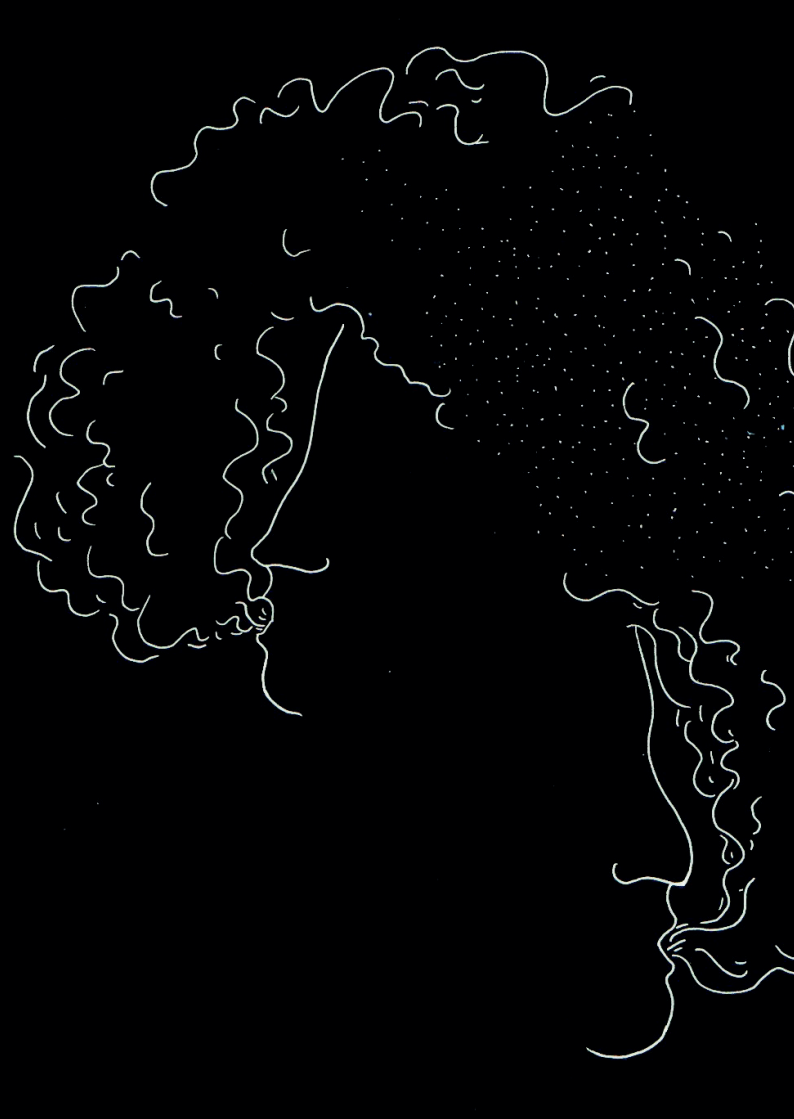
chicopandeiro  
robaste mi sonrisa  
con tu alegría



olor a flores  
que puse en mi nariz  
cuando era niña

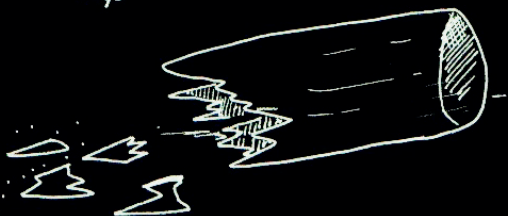
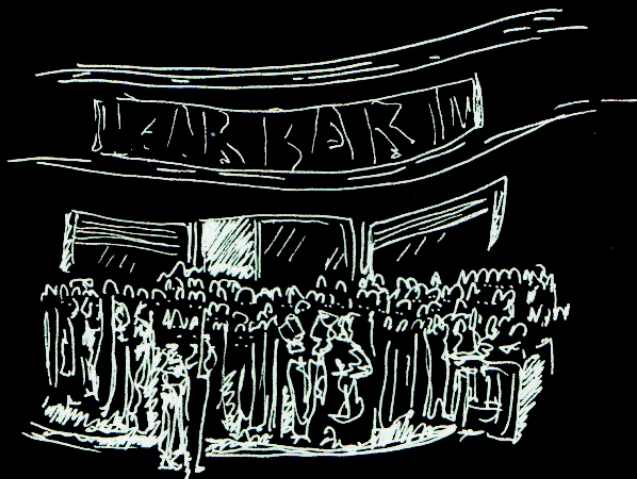


hombre flamenco  
de pelo largo y suelto  
que vende rosas





voces distintas  
vuelan y se golpean  
entre algodones



cristal que quiebra  
el sonido afilado  
bar de mil noches



snif de llanto  
ella guarda un secreto  
entre pañuelos

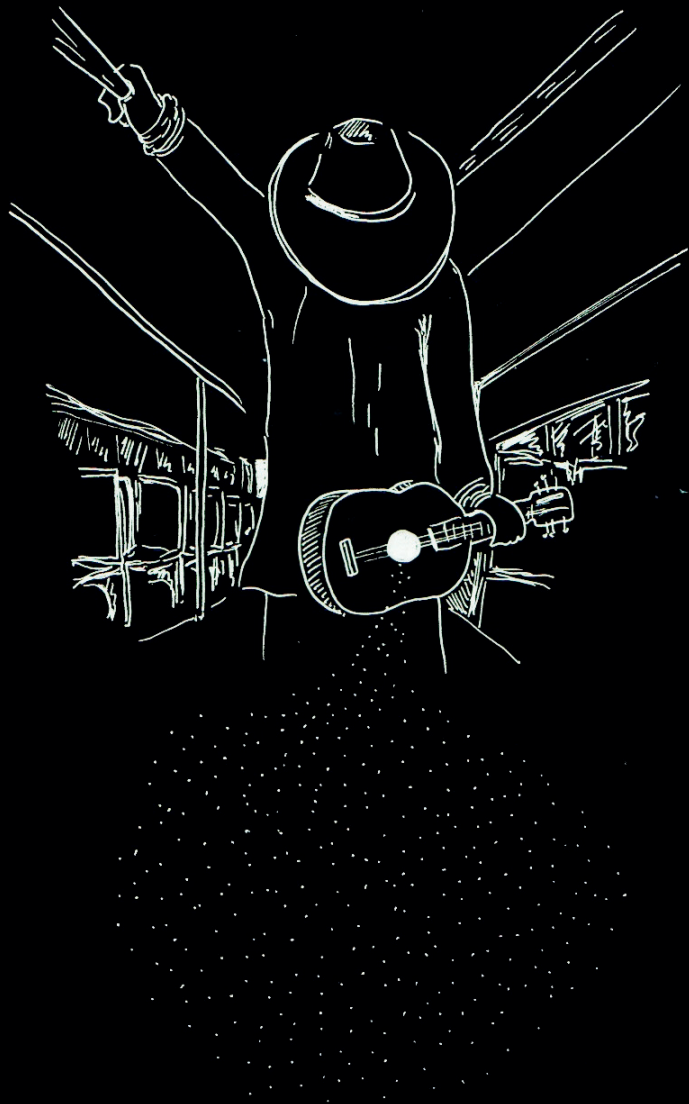


joven hermano  
abrazo vergonzoso  
de superhéroe

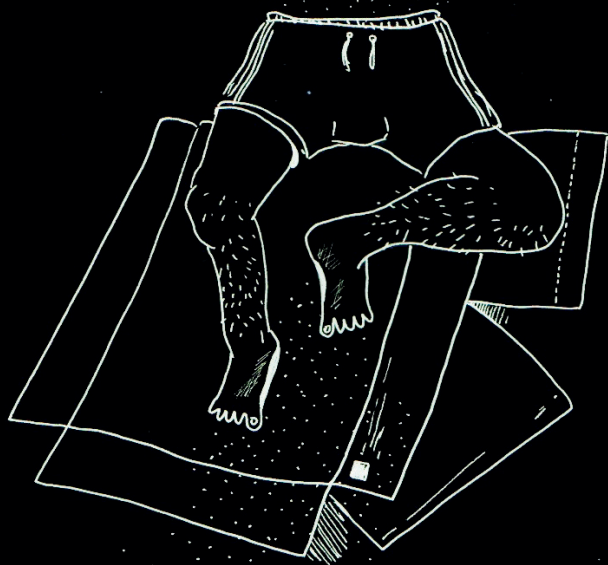




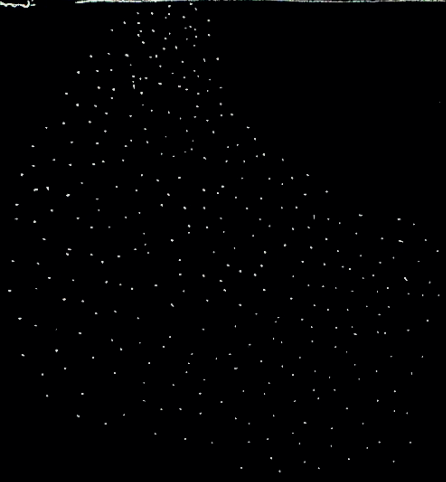
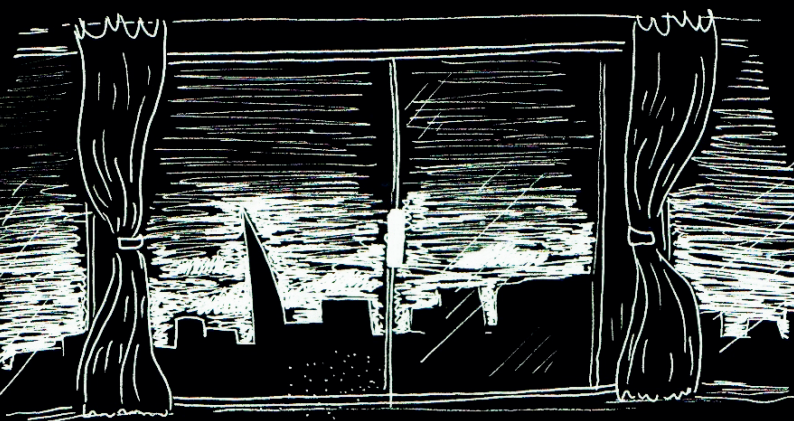
bailás el tango  
vestida de etiqueta  
viejo domingo



solo un aplauso  
guitarra de tres cuerdas  
transporte frío



sucios nocturnos  
ebrios y despiadados  
los pies descalzos

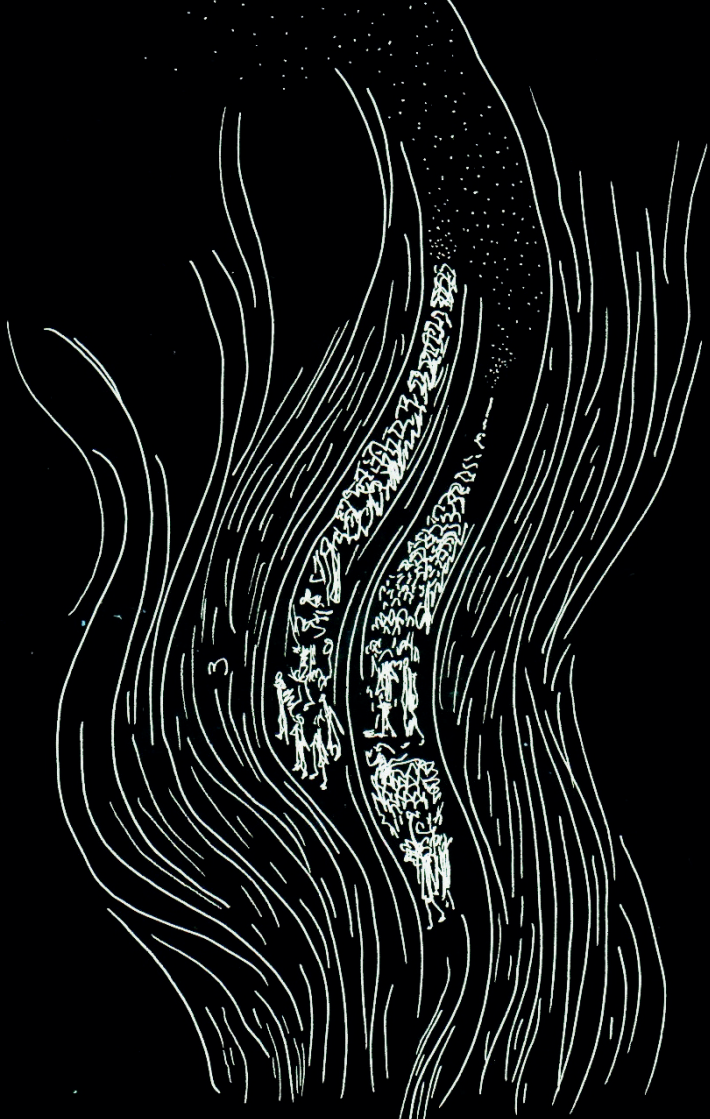


silencio espeso  
los pájaros que callan  
es mi tormenta

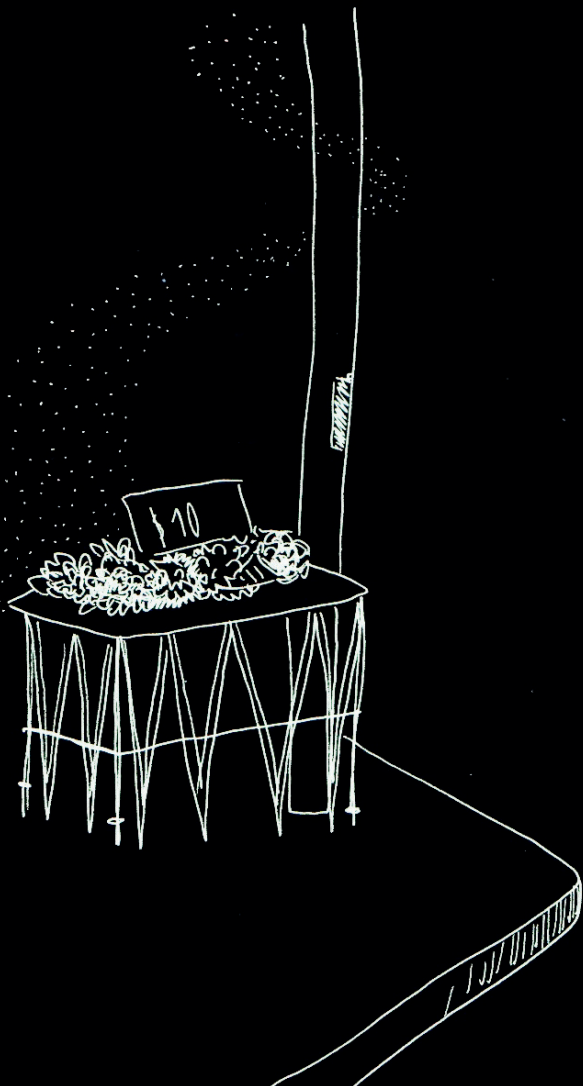




puerta de iglesia  
limosna pecadora  
verso sagrado



gente alterada  
las tumultuosas aguas  
de fiebre verde



huele a jazmín  
diciembre generoso  
yo caducando

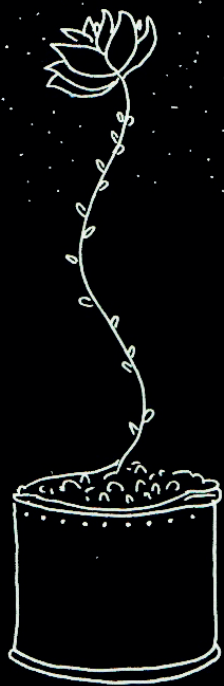


él me miraba  
y mis ojos quedaron  
como una estaca

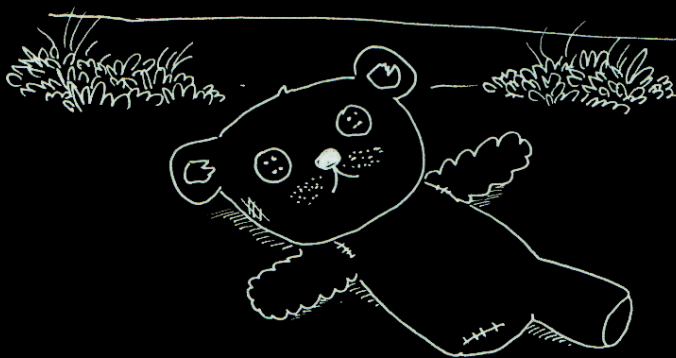




ella conduce  
en confuso cimiento  
cuentos de hadas



naturaleza  
su generosidad  
asombra siempre



la niña pobre  
adulterez en sus hombros  
herencia infame



tacones sucios  
la noche adolescente  
en rebeldía

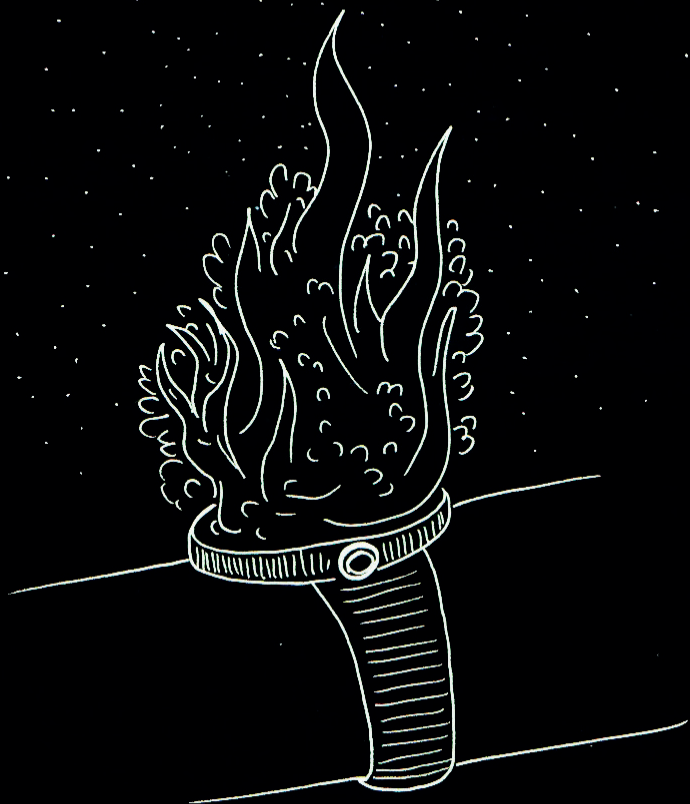




olor ardiente  
todas las decisiones  
se tambalean



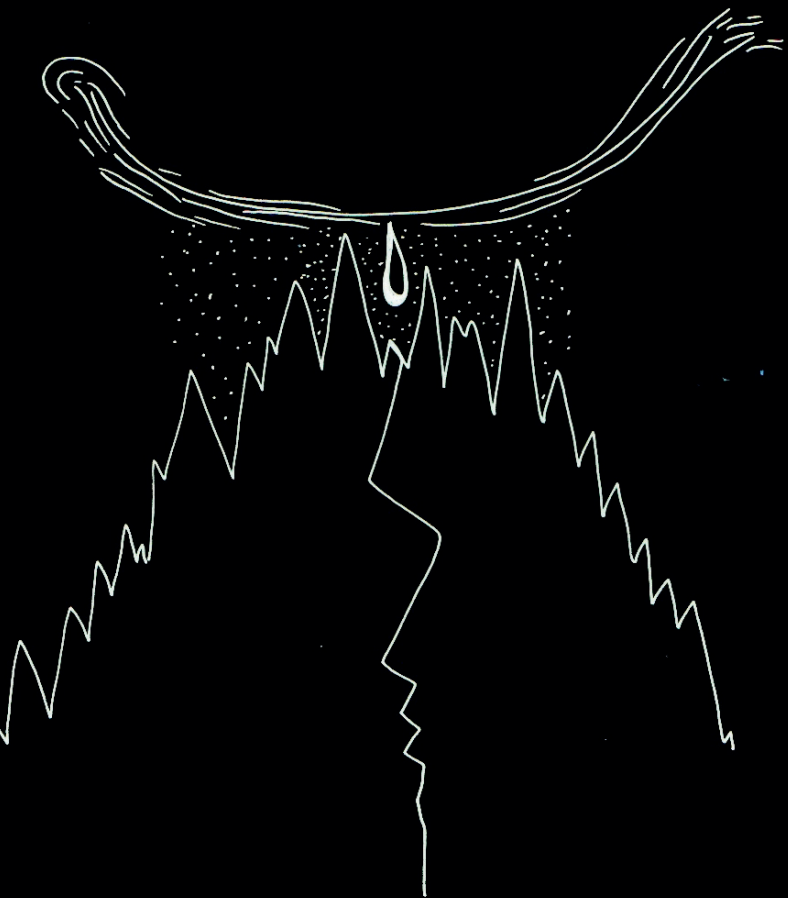
camina lento  
y la luz desolada  
pega en sus ojos



perfume caro  
reloj de mil agujas  
contando el tiempo



sin darse cuenta  
durmió sobre mis hombros  
hasta el destino





afirmativo

nunca podré vivir

en hielo azul



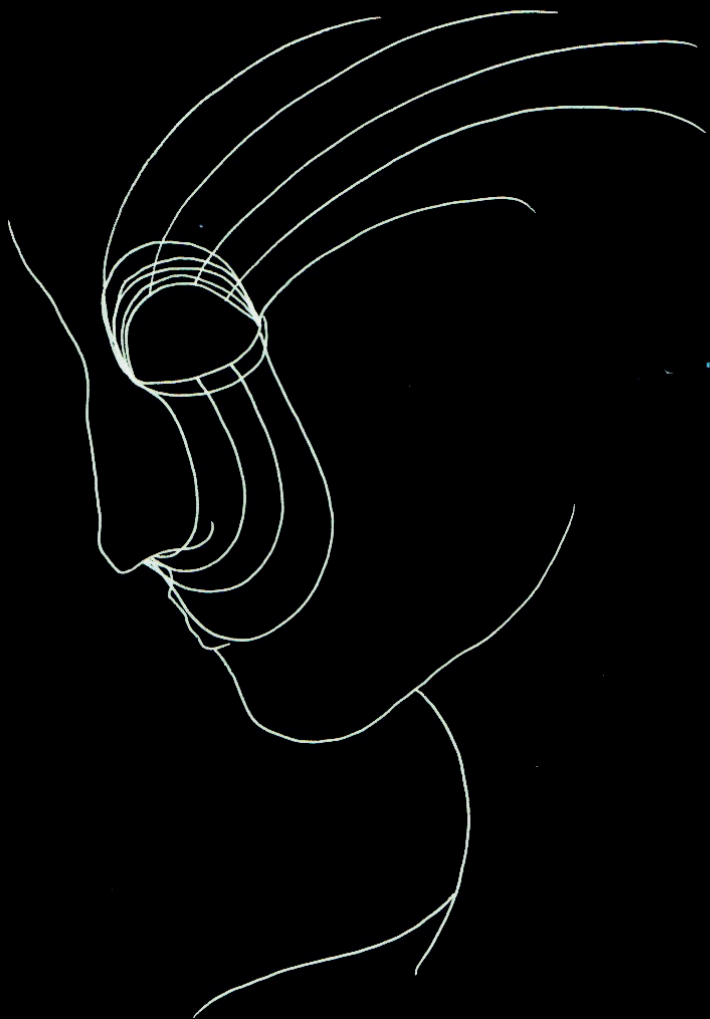
sobre su cuello  
tristeza  
¿qué le habrán hecho?



tras negras medias  
un tatuaje insinuante  
mis ojos fuego

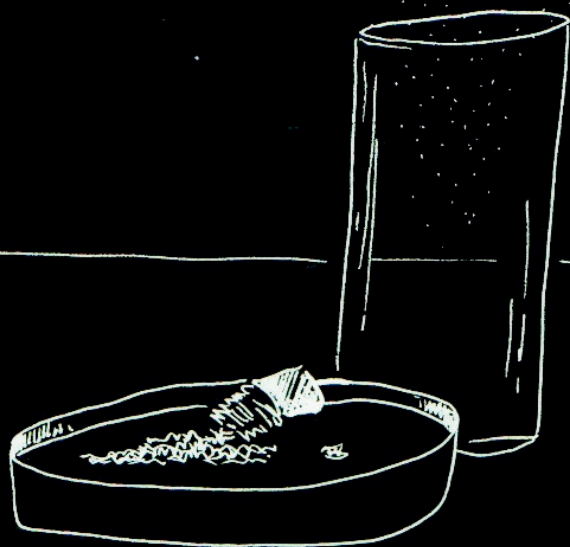


pelo enredado  
como tallos de oro  
de flor exótica





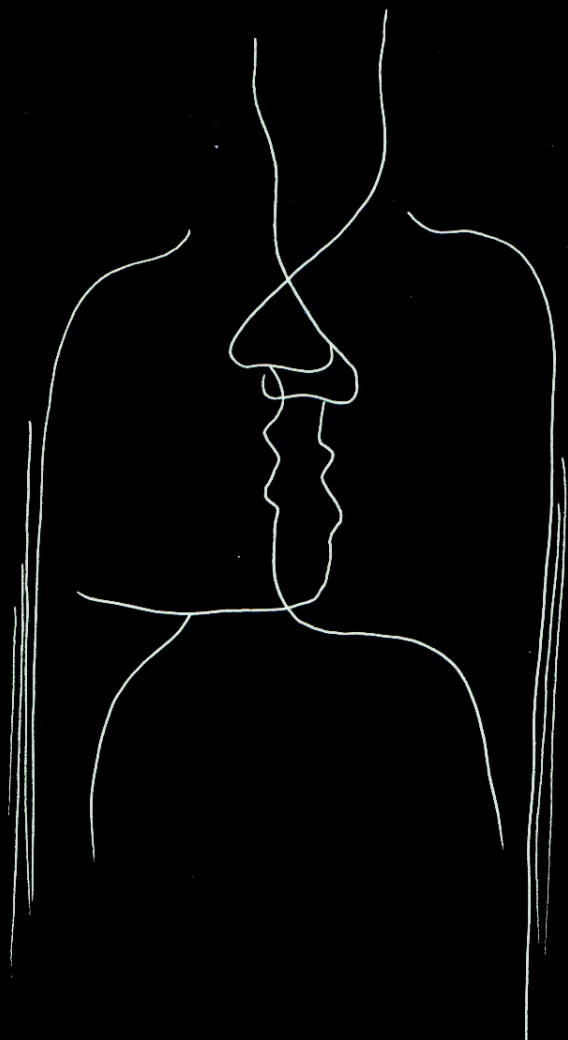
su nariz blanca  
la destrucción pegada  
en su desvelo



bello silencio  
ausencia inalterable  
melancolía



en un abrazo  
los dos pulverizados  
amor sincero



tan conectados  
cualquier diálogo sobra  
entre sus bocas





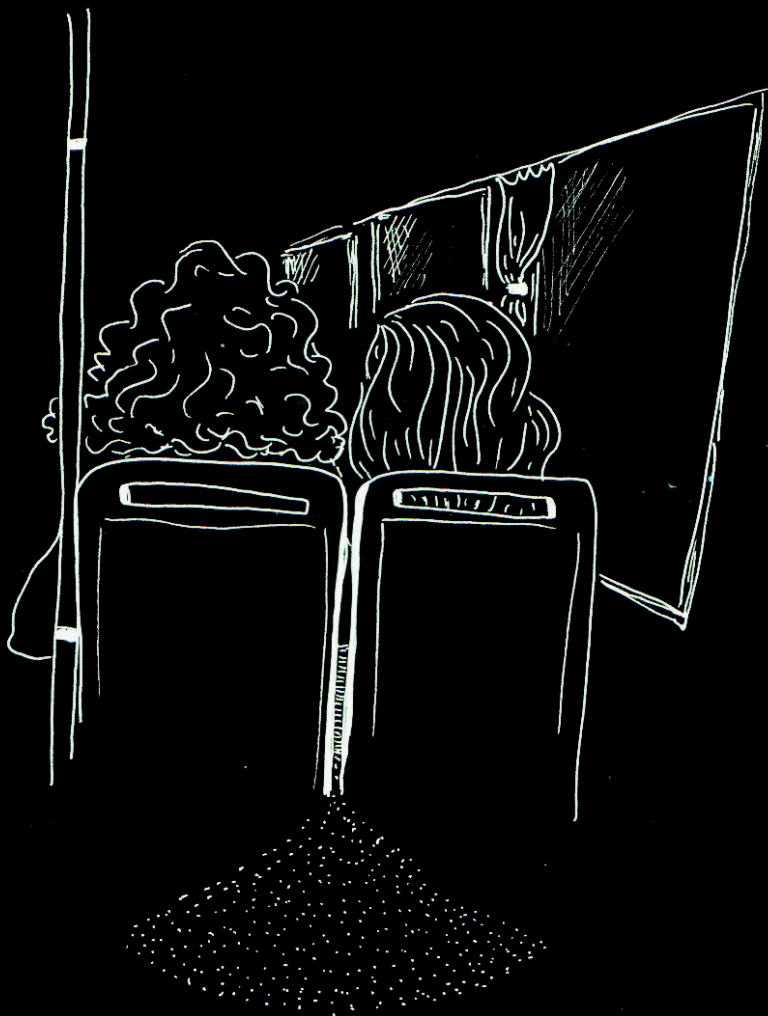
niña sonriente  
nube rosa en su mano  
el aire dulce



pequeña dosis  
de gritos desmembrados  
en sus arrugas



en primavera  
predica un te quiero  
mira el reloj



conversaciones  
sobre transporte público  
ella sin prisa





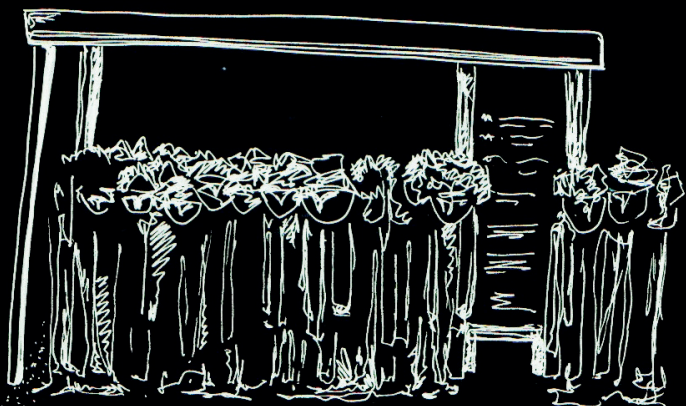
cierra el candado  
y deja su amargura  
puertas adentro



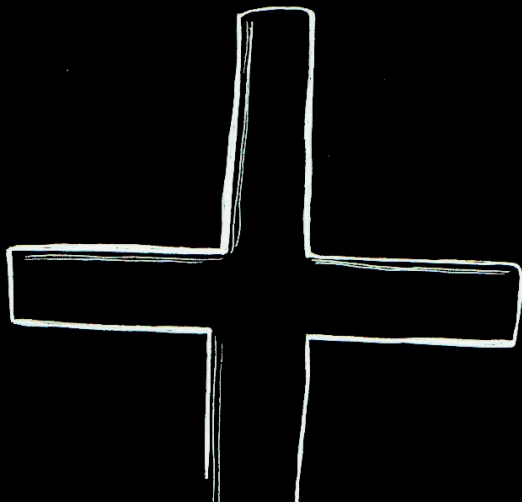
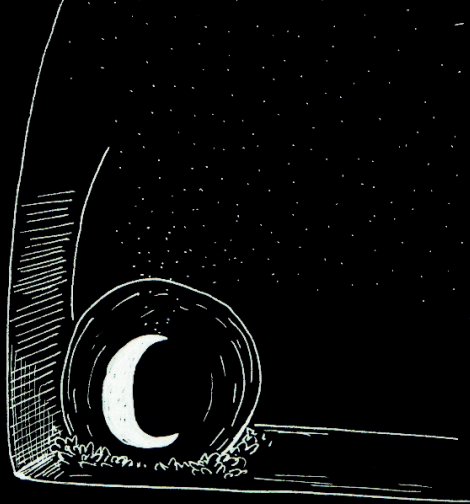
zona de guerra  
ella toca su música  
para calmarlos



el coqueteo  
los puntos suspensivos  
es el encanto



fin del jornal  
jamás vi tantos muertos  
como a las siete





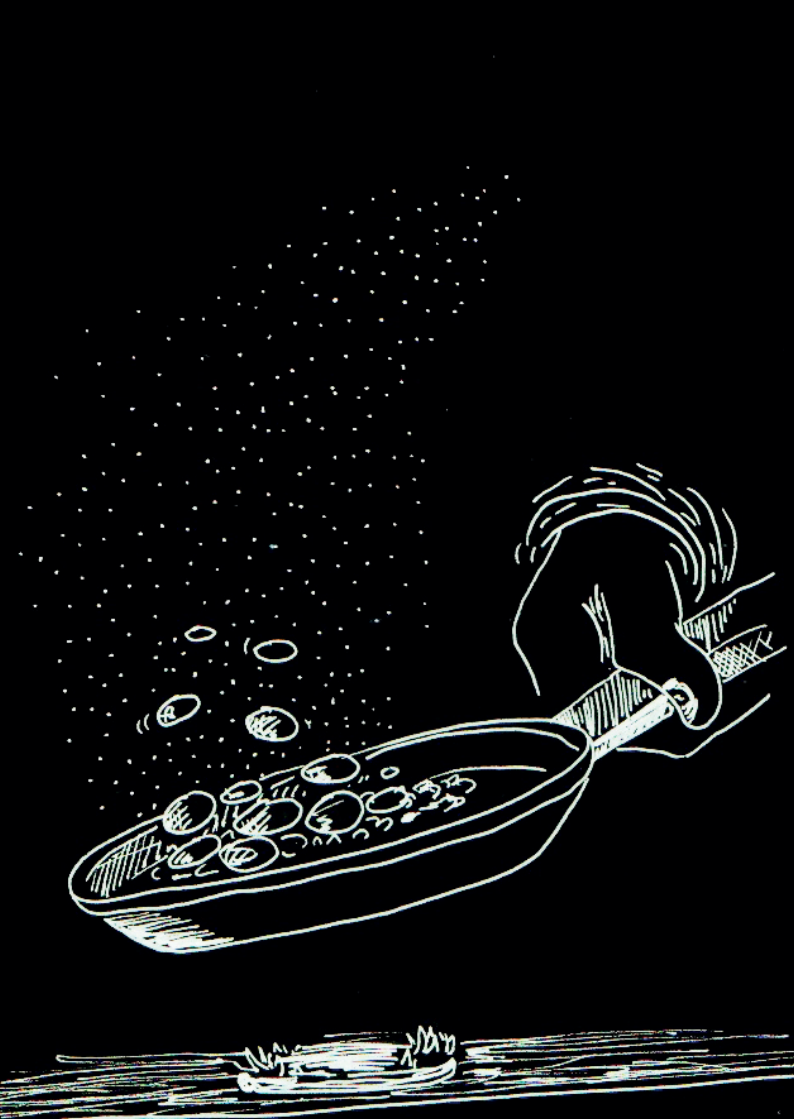
está lloviendo  
y dentro de la iglesia  
protege el nido



ella es enorme  
el mar visto de arriba  
le queda chico



gris gabardina  
aspecto polvoriento  
Tristán Narvaja



invierno crudo  
sartén envejecida  
garrapiñada

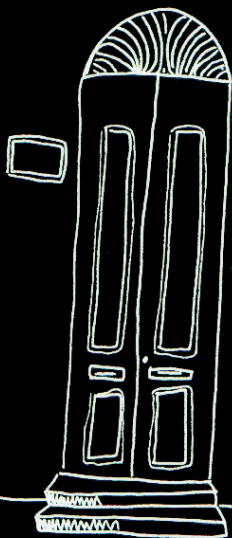




calle desierta  
le gusta caminar  
sobre el peligro



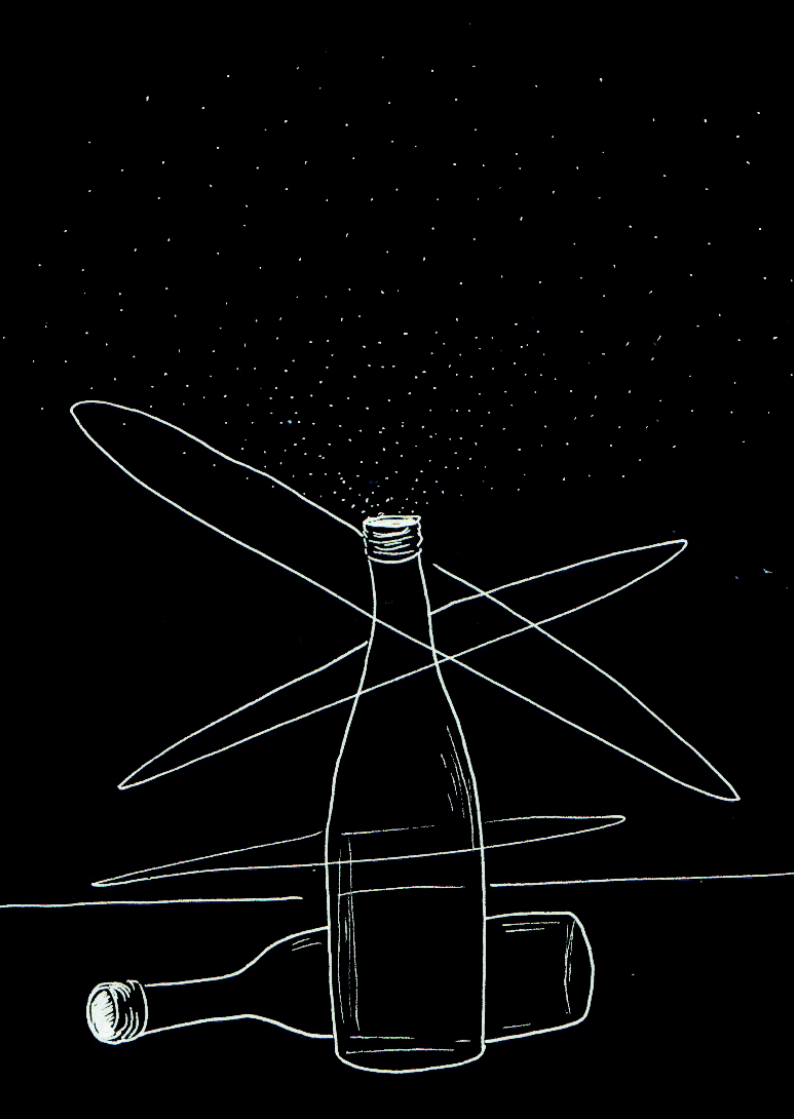
en el café  
el periódico abierto  
en policiales



vieja pensión  
y en las ventanas suena  
canción latina

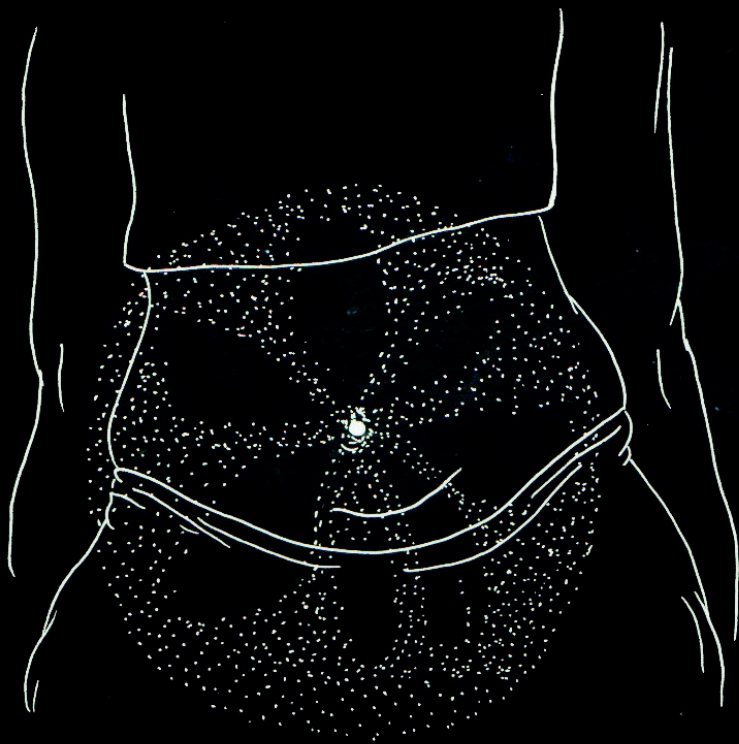


una rutina  
constante de su vida  
conversar sola





él amanece  
gravita alrededor  
de las botellas



el sol que cae  
y se mete en el vientre  
de una mujer





ISBN: 978-9974-94-783-2

